

COLECCIÓN  
*Los siete mares*  
serie azul

MIGUEL HERNÁNDEZ

# El corazón es una amapola

SELECCIÓN: ALEJANDRO MORENO

ILUSTRADO POR DAVID DÁVILA



República Bolivariana de Venezuela  
Fundación Editorial



elperroylarana

© Miguel Hernández  
© De la selección: Alejandro Moreno  
© Ilustrador: David Dávila  
© Fundación editorial el **perro y la rana**, 2012

Centro Simón Bolívar.  
Torre Norte, piso 21, El Silencio.  
Caracas - Venezuela, 1010  
Teléfonos: (0212) 7688300 - 7688399

Correos electrónicos: [elperroylaranacomunicaciones@yahoo.es](mailto:elperroylaranacomunicaciones@yahoo.es)  
[atencionalescritor@yahoo.es](mailto:atencionalescritor@yahoo.es)

Páginas web: [www.elperroylarana.gob.ve](http://www.elperroylarana.gob.ve)  
[www.ministeriodelacultura.gob.ve](http://www.ministeriodelacultura.gob.ve)

Diseño de colección: Mónica Piscitelli  
Edición al cuidado de: Rodolfo Castillo  
David Dávila  
Alejandro Moreno

Hecho el depósito de ley  
ISBN: 978-980-14-1711-8  
lf: 40220118001378



MIGUEL HERNÁNDEZ

El corazón es una  
amapola

Selección: Alejandro Moreno

Iustrado por: David Dávila

## Presentación

Es tierra larga la imaginación de un niño, mar eterno, sueño a párpados alzados, camino infinito de hormigas que van alegres a perderse quién sabe en qué horizonte. Para los humanos nuevos es posible todo espectáculo, ellos —que vienen papel en blanco, agüita clara— permiten la definición de cualquier línea y de ella, para arriba y para abajo, se revela lo demás a buen paso. Una raya: la cuerda floja, y se atreven a correr desordenadamente sobre aquel batir de incertidumbre. Entonces para ellos debe ser la palabra magnífica, para sus oídos las voces que truenan desde los abuelos de la tierra, el genio grande que como manto de lluvia no da tregua al suelo seco.

Esta colección se asume barca de lo imposible y trae colores de todos los mares, viene a nutrir la imaginación de nuestros niños con obras que han marcado la infancia de muchas generaciones en los cinco continentes, textos que contribuyen al rescate de tradiciones culturales y a la celebración de lo otro.

La serie Morada (de 0 a 6 años) ofrece la palabra cándida y delicada a los más pequeños, los que recién han roto el cascarón y corren agitadamente procurando reconocer el entorno.

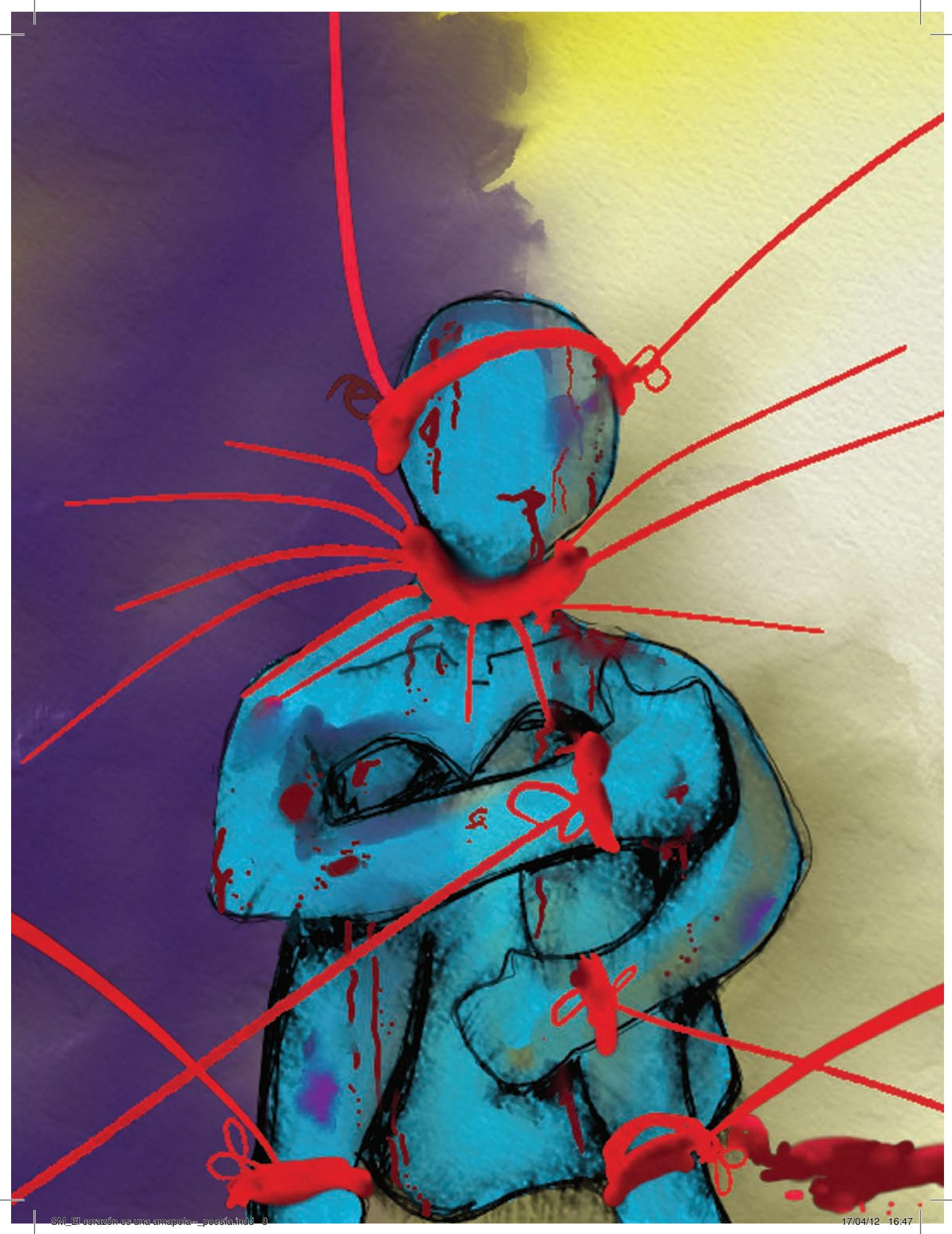
La serie Roja (de 7 a 11 años) concede su luz a los que procuran crear sus propios universos, a los que hurgan e investigan sobre las complejidades del mundo.

Y la serie **Azul** (de 12 años en adelante) se alza como nave de aquellos que pronto se decidirán a abrir sus propios cielos y necesitan el embrujo de muchos cantos para permanecer soñando.





**Mi sangre es un camino**



Me empuja a martillazos y a mordiscos,  
me tira con bramidos y cordeles  
del corazón, del pie, de los orígenes,  
me clava en la garganta garfios dulces,  
erizo entre mis dedos y mis ojos,  
enloquece mis uñas y mis párpados,  
rodea mis palabras y mi alcoba  
de hornos y herrerías,  
la dirección altera de mi lengua,  
y sembrando de cera su camino  
hace que caiga torpe y derretida.

Mujer, mira una sangre,  
mira una blusa de azafrán en celo,  
mira un capote líquido ciñéndose a mis huesos  
como descomunales serpientes  
que me oprimen  
acarreando angustia por mis venas.

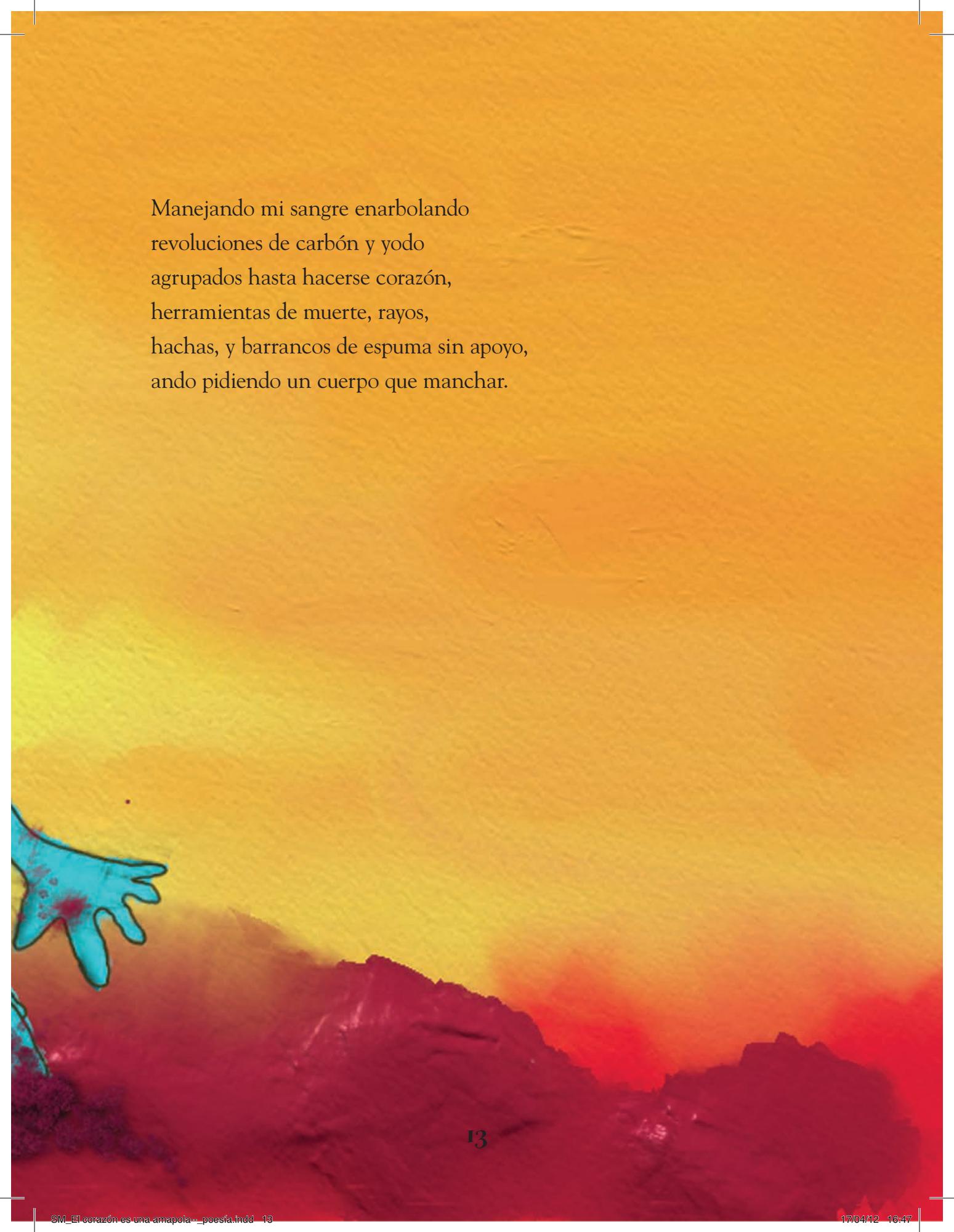




Mira una fuente alzada de amorosos collares  
y cencerros de voz atribulada  
temblando de impaciencia por ocupar tu cuello,  
un dictamen feroz, una sentencia,  
una exigencia, una dolencia, un río  
que por manifestarse se da contra las piedras,  
y penden para siempre de mis  
relicarios de carne desgarrada.

Mírala con sus chivos y sus tonos suicidas  
corneando cabestros y montañas,  
rompiéndose los cuernos a topazos,  
mordiéndose de rabia las orejas,  
buscándose la muerte de la frente a la cola.





Manejando mi sangre enarbolando  
revoluciones de carbón y yodo  
agrupados hasta hacerse corazón,  
herramientas de muerte, rayos,  
hachas, y barrancos de espuma sin apoyo,  
ando pidiendo un cuerpo que manchar.

Hazte cargo, hazte cargo  
de una ganadería de alacranes  
tan rencorosamente enamorados,  
de un castigo infinito  
que me parió y me agobia  
como un jornal cobrado en triste plomo.

La puerta de mi sangre está en la esquina  
del hacha y de la piedra,  
pero en ti está la entrada irremediable.



Necesito extender este imperioso reino,  
prolongar a mis padres hasta la eternidad,  
y tiendo hacia ti un puente  
de arqueados corazones  
que ya se rompieron y que aún laten.





No me pongas obstáculos que tengo que salvar,  
no me siembres de cárceles,  
no bastan cerraduras ni cementos,  
no, a encadenar mi sangre  
de alquitrán inflamado  
capaz de despertar calentura en la nieve.

¡Ay qué ganas de amarte contra un árbol,  
ay qué afán de trillarte en una era,  
ay qué dolor de verte por la espalda  
y no verte la espalda contra el mundo!



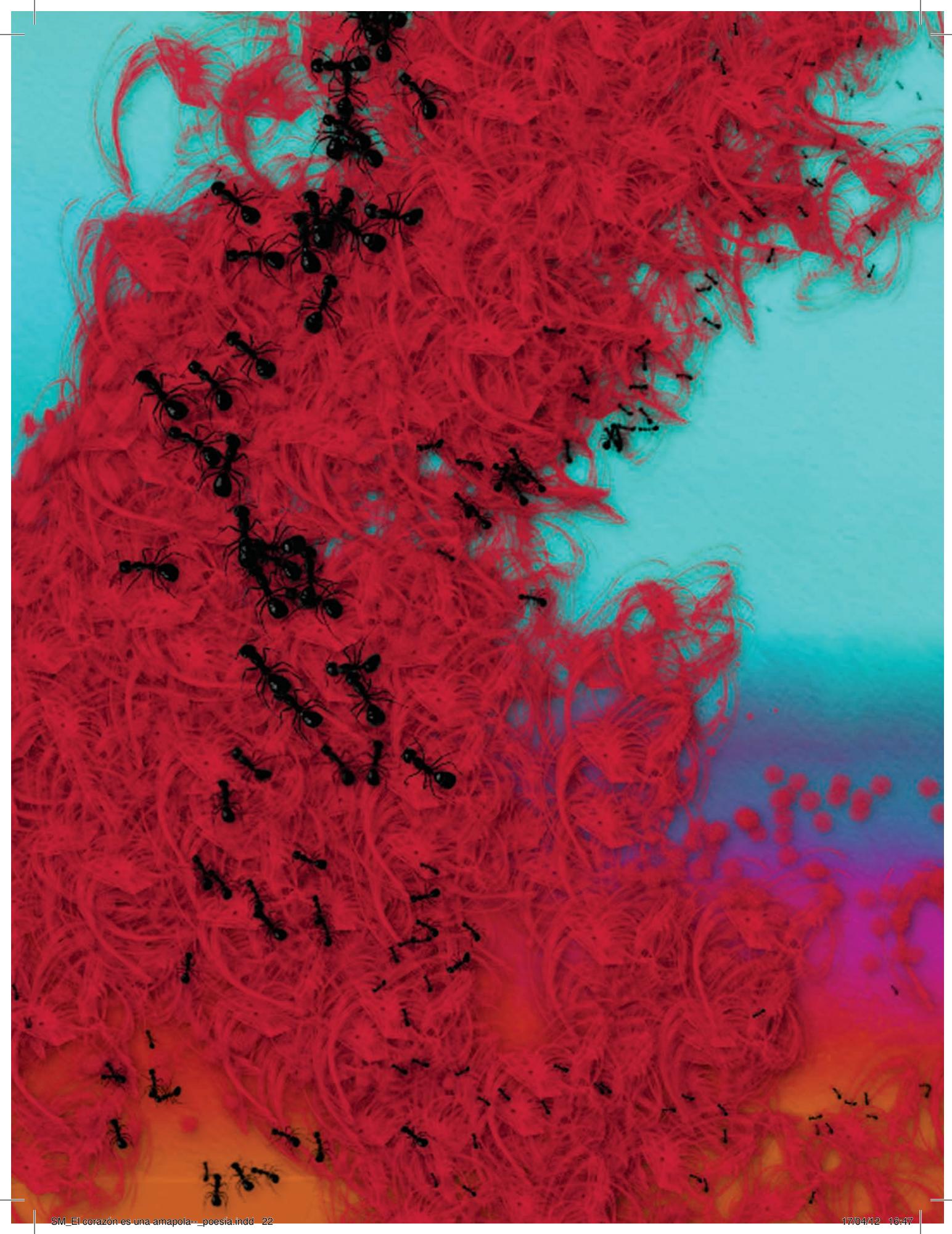
Mi sangre es un camino ante el crepúsculo  
de apasionado barro y charcos vaporosos  
que tiene que acabar en tus entrañas,  
un depósito mágico de anillos  
que ajustar a tu sangre,  
un sembrado de lunas eclipsadas  
que han de aumentar sus calabazas íntimas,  
ahogadas en un vino con canas en los labios,  
al pie que tu cintura al fin sonora.

Guárdame de sus sombras  
que graznan fatalmente  
girando en torno mío a picotazos,  
girasoles de cuervos borrascosos.

No me consientas ir de sangre en sangre  
como una bala loca,  
no me dejes tronar solo y tendido.

Pólvora venenosa propaganda,  
ornado por los ojos de tristes pirotecnias,  
panal horriblemente acribillado  
con un mínimo rayo doliendo en cada poro,  
gremio fosforescente de acechantes tarántulas  
no me consientas ser. Atiende, atiende  
a mi desesperado sonreír,  
donde muerdo la hiel por sus raíces  
por las lluviosas penas recorrido.  
Recibe esta fortuna sedienta de tu boca  
que para ti heredé de tanto padre.







# Sino sangriento

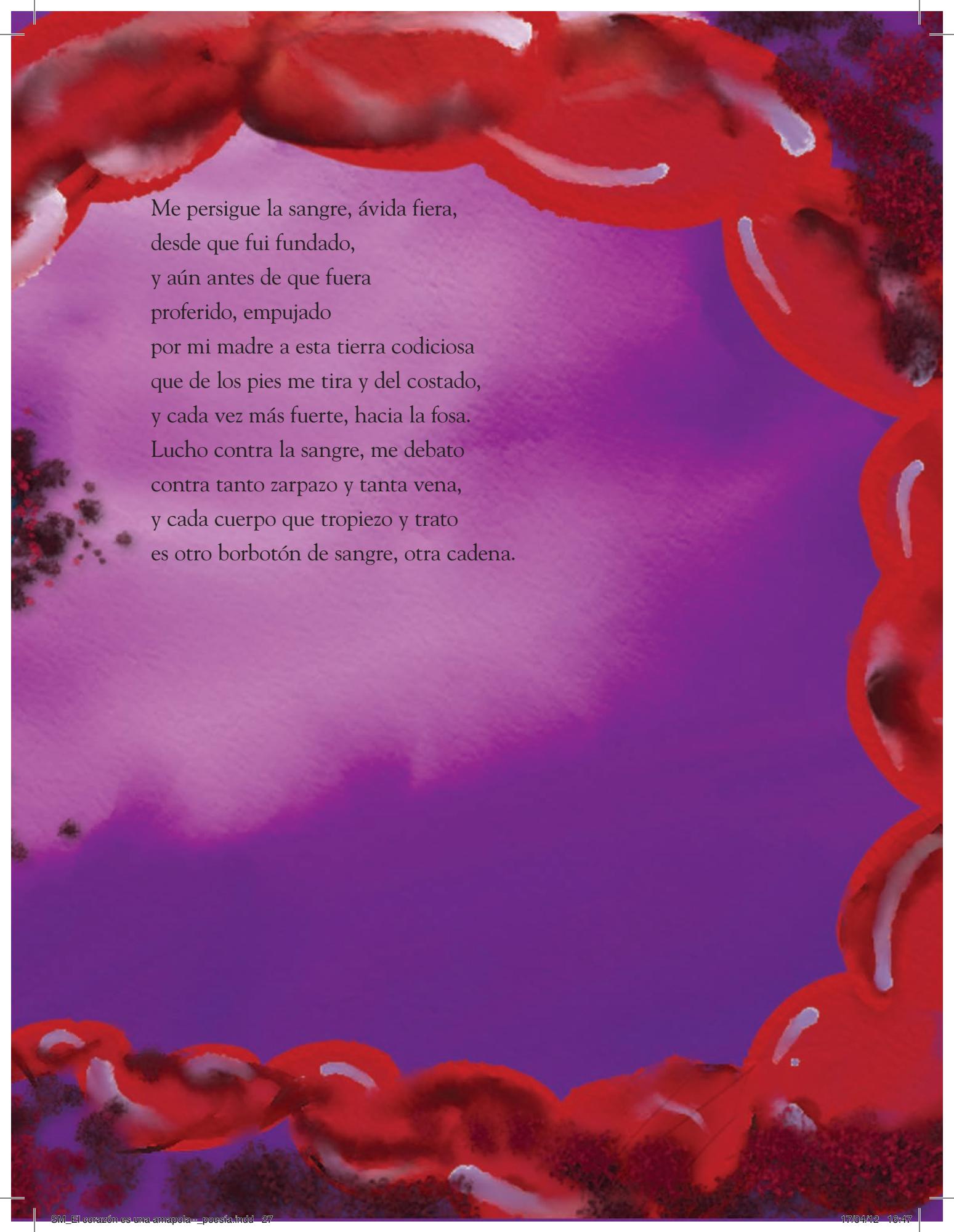




De sangre en sangre vengo  
como el mar de ola en ola,  
de color de amapola el alma tengo,  
de amapola sin suerte es mi destino,  
y llego de amapola en amapola  
a dar en la cornada de mi sino.  
Criatura hubo que vino  
desde la sementera de la nada,  
y vino más de una,  
bajo el designio de una estrella airada  
y en una turbulenta y mala luna.



Cayó una pincelada  
de ensangrentado pie sobre mi vida,  
cayó un planeta de azafrán en celo,  
cayó una nube roja enfurecida,  
cayó un mar malherido, cayó un cielo.  
Vine con un dolor de cuchillada,  
me esperaba un cuchillo a mi venida,  
me dieron a mamar leche de tuera,  
zumo de espada loca y homicida,  
y al sol el ojo abrí por vez primera  
y lo que vi primero era una herida  
y una desgracia era.

A close-up photograph of a single, fully bloomed red rose. The petals are a rich, saturated red color, with some white highlights along the edges. The rose is set against a solid, muted purple background. The lighting is soft, creating a romantic and intimate atmosphere.

Me persigue la sangre, ávida fiera,  
desde que fui fundado,  
y aún antes de que fuera  
proferido, empujado  
por mi madre a esta tierra codiciosa  
que de los pies me tira y del costado,  
y cada vez más fuerte, hacia la fosa.  
Lucho contra la sangre, me debato  
contra tanto zarpazo y tanta vena,  
y cada cuerpo que tropiezo y trato  
es otro borbotón de sangre, otra cadena.

Aunque leves, los dardos de la avena  
aumentan las insignias de mi pecho:  
en él se dio el amor a la labranza,  
y mi alma de barbecho  
hondamente ha surcado  
de heridas sin remedio mi esperanza  
por las ansias de muerte de su arado.



Todas las herramientas en mi acecho:  
el hacha me ha dejado  
recónditas señales,  
las piedras, los deseos y los días  
cavaron en mi cuerpo manantiales  
que sólo se tragaron las arenas  
y las melancolías.

Son cada vez más grandes las cadenas,  
son cada vez más grandes las serpientes,  
más grande y más cruel su poderío,  
más grande sus anillos envolventes,  
más grande el corazón, más grande el mío.

En su alcoba poblada de vacío,  
donde sólo concurren las visitas,  
el picotazo y el color de un cuervo,  
un manojo de cartas y pasiones escritas,  
un puñado de sangre y una muerte conservo.

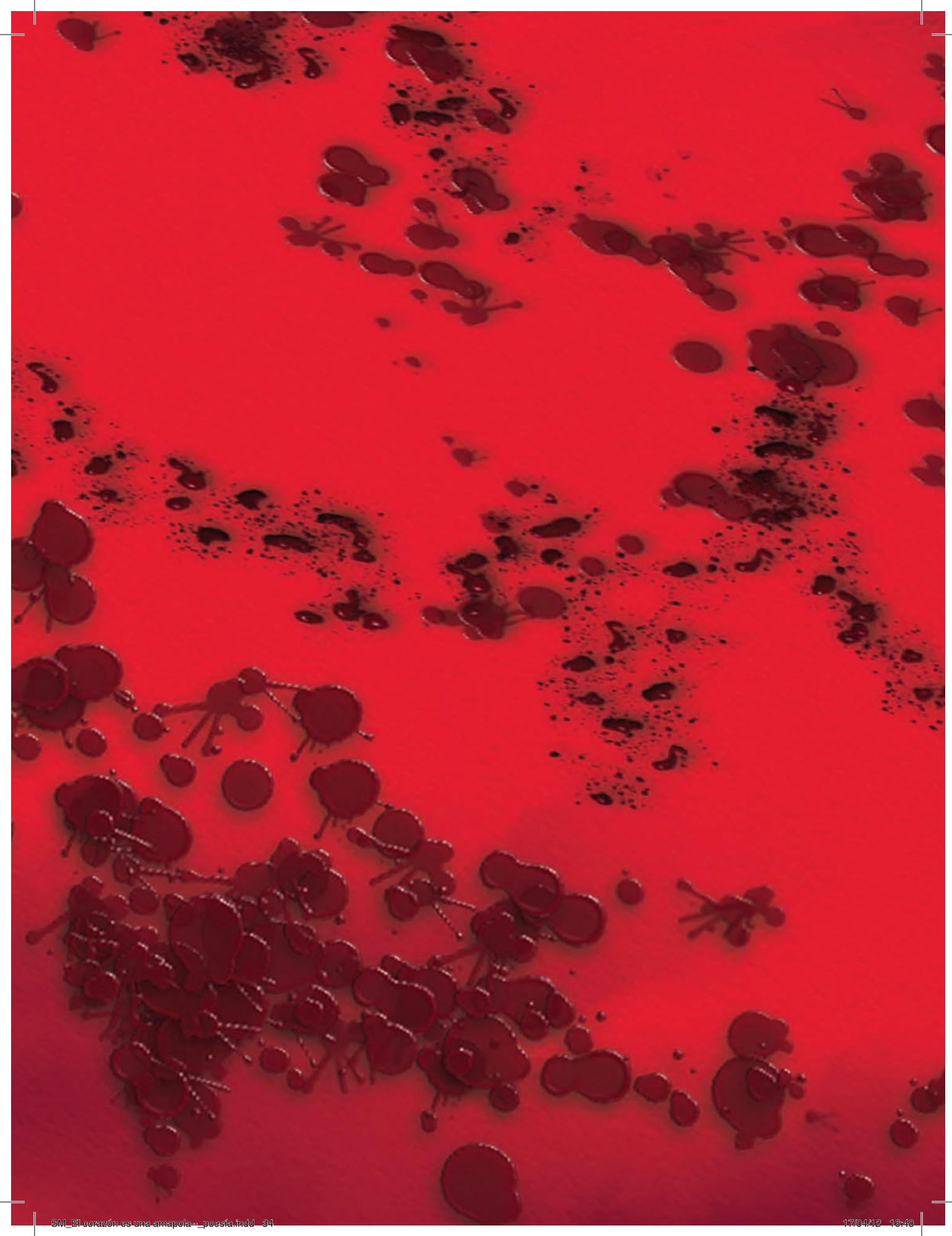
¡Ay sangre fulminante,  
ay trepadora púrpura rugiente,  
sentencia a todas horas resonante  
bajo el yunque sufrido de mi frente!

La sangre me ha parido y me ha hecho preso,  
la sangre me reduce y me agiganta,  
un edificio soy de sangre y yeso  
que se derriba él mismo y se levanta  
sobre andamios de huesos.

Un albañil de sangre, muerto y rojo,  
llueve y cuelga su blusa cada día  
en los alrededores de mi ojo,  
y cada noche con el alma mía,  
y hasta con las pestañas lo recojo.  
Crece la sangre, agranda  
la expansión de sus frondas en mi pecho  
que álamo desbordante se desmanda  
y en varios torvos ríos cae deshecho.  
Me veo de repente,  
envuelto en sus coléricos raudales,  
y nado contra todos desesperadamente  
como contra un fatal torrente de puñales.

Me arrastra encarnizada en su corriente,  
me despedaza, me hunde, me atropella,  
quiero apartarme de ella a manotazos,  
y se me van los brazos detrás de ella,  
y se me van las ansias en los brazos.  
Me dejaré arrastrar hecho pedazos,  
ya que así se lo ordenan a mi vida  
la sangre y su marea,  
los cuerpos y mi estrella ensangrentada.  
Seré una sola y dilatada herida  
hasta que dilatadamente sea  
un cadáver de espuma: viento y nada.









# Índice

## **El corazón es una amapola**

Mi sangre es un camino	7
Sino sangriento	23



3.000 EJEMPLARES  
ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR  
EN LA FUNDACIÓN IMPRENTA DE LA CULTURA  
EN EL MES DE ABRIL DE 2012  
GUARENAS · VENEZUELA



## **El corazón es una amapola**

“Sino sangriento” y “Mi sangre es un camino” son los dos poemas que integran *El corazón es una amapola*, esta breve pero intensa compilación de Miguel Hernández, quien fue un poeta que estuvo siempre en el torbellino de la palabra incandescente. El influjo de su verso determina verdades del alma. Verdades que nacen en ese campo florido que fue su imaginación fecunda y sencilla. Vino de sangre en sangre como quien viene triunfante de la muerte. Miguel venció a la muerte, la venció con su palabra llena de los destellos incessantes de la vida y de la muerte. En este breve poemario fluye la sangre de Miguel, la sangre de España, la sangre que duele de tan dulce, la sangre que mana de tan bella.

### **Miguel Hernández (Orihuela, España 1910 - Alicante, 1942)**

La obra de este gran poeta ha sido editada no solo en español sino que ha sido traducida a otras lenguas. Obra que por su belleza y singular expresión viene a ser un manantial de palabra vibrante, de prosa iluminada. Miguel murió muy joven, luego de pasar años encarcelado por la dictadura de Francisco Franco, debido a su militancia comunista. La cárcel fue mermando su salud poco a poco pero no fue impedimento para que Miguel siguiera escribiendo su hermosa y vital poesía hasta sus últimos días.

### **David Dávila (Táriba,Venezuela, 1976)**

Ilustrador, fotógrafo, músico y poeta.

Miembro fundador de la editorial tachirense Nadie Nos Edita Editores, baterista de la banda de rock político Los Residuos, a partir del 2008 forma parte del equipo de la Fundación Editorial El Perro y la Rana.



9 789801 417118



Gobierno Bolivariano  
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular  
para la Cultura

 **corazón**  
VENEZOLANO